



El tipo de militancia que queremos construir en Acción Humanista

Creemos que en épocas tan convulsionadas y complejas como éstas que nos toca vivir, es importante poder tener y ser referencias claras para nosotr@s y para otr@s.

Creemos que es de vital importancia la construcción de una militancia basada en los pilares del nuevo humanismo, como son:

- **“El tratar a los demás como quiero ser tratado”,**
- **La No violencia activa**
- **La Cualificación y el desarrollo personal**

Como base para el desarrollo de estos pilares de la militancia, se deben considerar el Documento Humanista así como todos los documentos oficiales del Nuevo Humanismo, como elementos orientadores para su acción en el mundo.

Queremos que nuestras relaciones estén basadas en la intencionalidad humana, no en la mecanicidad. Valorando el hacer y el trabajo en equipo, promoviendo la diversidad al tiempo que nos sentimos parte de un proyecto mayor, tanto a nivel país, como internacional.

Nuestras relaciones son oportunidades de trabajo interno, son intencionales: “te trato a ti como quiero que tú me trates a mí”. Es un ejercicio permanente de coherencia personal basado en la reciprocidad.



Cuando comprendemos que el sufrimiento personal está íntimamente ligado al sufrimiento de nuestro alrededor, nos damos cuenta que la búsqueda individual es una ayuda momentánea si no ayudamos a cambiar radicalmente aquello que provoca ese sufrimiento.

Podemos actuar desde lo social, desde lo político, desde lo espiritual, desde lo cultural, ayudando a otr@s contra todo tipo de injusticias, discriminaciones, violencias, guerras, peligro nuclear, daños eco-sociales, entre otros. Siempre considerando al ser humano como nuestro valor central y usando todas las herramientas de acción no violenta conjuntas de que se disponga.



Desde nuestro punto de vista la militancia que queremos construir debiera tener los siguientes atributos:

- Reciprocidad en la relación inter personal
- Paridad y horizontalidad con una democracia interna viva y participativa.
- Una militancia sintonizada e inspirada en torno a la doctrina, nuestro ideario, así como al proyecto y los acuerdos conjuntos
- Respeto y apoyo mutuo con sentido de misión y solidaridad en el crecimiento conjunto del movimiento.
- Una militancia con un sello que la caracteriza y le haga ser referencia.
- Libertad y autonomía en la acción, respetando los acuerdos y marcos comunes.
- Una militancia volcada a la acción, al arraigo y al sumar constantemente a nuev@s amig@s.
- Cualificación en nuestros temas, como forma de auto-conocimiento así como de transformación personal y social.
- Compromiso: Una militancia atenta a su rol y tareas.
- Alegría en el hacer: el “pasarle bien” es un buen indicador para medir nuestra acción.
- Sin caricaturas a la opinión diferente, sea en la interna o con otros sectores político/sociales con quienes nos relacionemos.
- Nuestra crítica debe ser acompañada de propuestas
- Una militancia que valore el trabajo y la acción, superando los asambleísmos en que “el que habla más fuerte se hace escuchar”.



- Somos intencionales, no dialécticos: La reflexión intencionada y colectiva es la que nos hace arribar a conclusiones, análisis y posterior acción.
- Amable consigo misma y con los demás.
- Una militancia abierta al diálogo con otros movimientos, partidos y sectores.
- Con valoración y respeto por el trabajo de cada cual, por el crecimiento que cada un@ está generando.
- Que sea capaz de resolver conflictos en base a la comunicación directa.
- Una militancia que abrace la diversidad, que integra, que tiene ámbitos amables, cálidos y de confianza en los cuales se participa.

En definitiva queremos construir una militancia comprometida, que ame la realidad que construye, de una fuerte convicción, que entre sus valores esté el aprender sin límites.

Es decir, la construcción hacia la Nación Humana Universal.